

# Migración y adaptación sociocultural: apuntes para el estudio de las representaciones sociales e historias de vida de mujeres ocupadas en la economía informal en Chihuahua\*

Rodolfo Coronado Ramírez\*\*

**RESUMEN:** *Este ensayo es una aproximación al estudio de las representaciones sociales que las mujeres de la economía informal en Chihuahua, han construido con base en un suceso altamente significativo en sus vidas: la migración. La manera en que ésta ha determinado sus historias y cómo les ha permitido, a través de un proceso de reconocimiento y de ocupación social de los medios, adaptarse con su cultura de origen rural a nuevos ambientes de acción social. Este proceso implica la construcción de formas efectivas y legítimas de representación social que sancionan su subjetividad como prácticas de subsistencia.*

**ABSTRACT:** *This paper is an approach to the study of the social representations which women of an informal economy of Chihuahua have built based on a highly significant happening in their lives: migration. The way which this phenomenon has determined their histories and allowed them, through a process of recognition and of social occupation of the means, to adapt themselves with their culture of origin (rural) to new environments of social action. This process involves the construction of effective and legitimate forms of social representation which sanction their subjectivity as subsistence practices.*

**E**l análisis de la construcción de los sistemas de representación y de acción<sup>1</sup> de los sujetos sociales, partiendo de sus propios esquemas mentales o *corpus* exegéticos, es para nosotros una de las vías más alentadoras en el estudio del cambio y permanencia cultural, en este caso en el estudio de la constitución de la identidad de un

\* El presente escrito forma parte de una investigación mayor titulada *Representaciones sociales sobre el trabajo en mujeres trabajadoras de la economía informal en Chihuahua* y fue presentado en el Coloquio Anual del Doctorado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia en diciembre de 1997.

\*\* ENAH-Chihuahua.

<sup>1</sup> Tomamos el concepto de representaciones sociales del autor Maurice Godelier, ya que permite aglutinar dialécticamente dos entidades como son lo pensado y lo actuado; siendo esto último lo que legitima, ordena y sanciona el esquema mental. A través de las representaciones sociales o normativas po-

grupo sociocupacional específico que ha tenido que reconfigurar —con cierto éxito, podríamos decir— su campo de significaciones debido a la modificación (intencional o no) de sus condiciones de existencia.

Gran parte de las mujeres que integran nuestro universo de estudio destacan un suceso considerado altamente significativo para la comprensión de sus trayectorias vitales y que constituye la base de su cultura e identidad: la migración. Es decir, la migración o los cambios sucesivos de domicilio son considerados por varias de las mujeres ocupadas en la economía informal en Chihuahua como un elemento importante a partir del cual se ha construido parte de su propia existencia, reforzando, modificando o adaptando sus componentes culturales previos (de origen rural) según los contextos de interacción a los que se han tenido que enfrentar.

El texto se divide en cuatro breves apartados. En el primero se mencionan algunos referentes teóricos sobre el fenómeno de la migración; en el siguiente, se describen los argumentos expresados por las protagonistas sobre las causas de su emigración; en el tercero se señalan los rasgos de las visiones de origen de cada sujeto antes de emigrar y por último se recuperan algunas de sus representaciones sociales producto de la adaptación de esa visión de origen a nuevos contextos socioambientales, proceso que a su vez ha enriquecido sus esquemas ideales (representaciones normativas) y materiales (acciones y relaciones sociales). Para ejemplificar este último aspecto tomamos dos ejes estructuradores de sus propias historias de vida y componentes fundamentales de sus concepciones y prácticas sociales: cómo actúan y conciben el tiempo y el espacio a nivel del trabajo.

Así, este escrito pretende señalar de qué manera el fenómeno migratorio rural-urbano, entre otros factores, puso a prueba la constitución cultural de estas mujeres y cómo a través de un proceso de adaptación social y cultural, que ha llevado años, les ha permitido incorporar diversas habilidades, conocimientos, relaciones, etcétera. El sistema de representaciones sociales de estas trabajadoras de la economía informal se ha enriquecido posibilitando su eficaz inserción en los diferentes escenarios del tejido social. En este sentido estamos hablando de una construcción subjetiva legítima que da cuenta de sus propias historias de vida e interpretaciones del mundo.

#### LAS EXPLICACIONES MACRO SOBRE LA MIGRACIÓN

Existen por lo menos cinco grandes marcos explicativos sobre el fenómeno migratorio. Por un lado tenemos la teoría demográfica de corte malthusiano, la perspectiva marxista y el enfoque histórico estructural, ubicadas dentro de un panorama general, y por el otro las tendencias de alcance medio como la teoría modernista o individualista y las posiciones campesinistas [Arizpe, 1978; Rionda, 1992].

Según las ideas malthusianas las corrientes migratorias son el resultado de una relación proporcional entre el crecimiento de la población y la escasez de recursos y de medios de subsistencia, es decir, ante la tendencia a generarse excedentes de población se da una limitación de recursos, lo que implica que esos excedentes busquen acomodo o presionen sobre los nuevos mercados. Arizpe [*ob.cit.*:13] define dicha relación de la siguiente manera: "un crecimiento autónomo geométrico, en el caso de la población, y aritmético, en el caso de los recursos que paulatinamente acrecienta un desequilibrio entre ambas".

Esta corriente destaca la relación entre las tasas de mortandad y de natalidad y la disponibilidad de recursos así como la distribución de la población y la limitada capacidad del aparato productivo para crear oportunidades laborales. Al final la migración es vista como una válvula de escape, un elemento equilibrador en esta correlación de factores. La tendencia malthusiana es reconocida como una interpretación meramente demográfica ya que prescinde de las motivaciones y condiciones individuales de los sujetos migrantes.

Las tesis marxistas exponen que la migración es un componente específico del modelo de acumulación capitalista. Señalan que las contradicciones entre capital y trabajo que se generan dentro del sistema económico crean las condiciones para el desarrollo de un excedente de población, es decir, el aumento constante del sector variable del capital (la fuerza de trabajo) con respecto a una intensificación del trabajo y a un incremento de la productividad, este último, resultado de una mayor tecnificación del capital constante (medios de producción).

Para el marxismo estos excedentes de población (o la existencia de una superpoblación relativa) se plantean como necesarios, sobre todo para el cumplimiento de la revolución ampliada del capital. Esta corriente ubica la migración como parte de la reproducción de la fuerza de trabajo, cuya realización se da dentro de la esfera de la circulación. Así, ante la existencia de un desarrollo desigual y combinado entre campo y ciudad se genera cierto desplazamiento de esos excedentes de población de las áreas rurales a las urbanas, en la medida en que se acentúa la introducción de relaciones capitalistas de producción en el campo. En este sentido la lectura que el marxismo hace de la migración es económica y responde a la forma en que se organiza la producción. Al igual que el paradigma anterior, el marxismo soslaya la visión, la motivación y la experiencia individual del sujeto.

El enfoque histórico estructural explica el fenómeno migratorio a partir de las teorías sobre el desarrollo industrial y la urbanización, así como a partir de los cambios productivos en la agricultura. En este sentido la migración se concibe como un suceso cuyas causas son externas al individuo. Para América Latina y concretamente para México, el modelo urbano-industrial ha sido el de sustitución de importaciones, proyecto que entre otras cosas generó:

- a) un desarrollo desigual y desequilibrios económicos regionales,
- b) una concentración excesiva de capital y de trabajo en detrimento de grandes áreas rurales,
- c) una forzada redistribución geográfica de la población, y
- d) zonas fronterizas en el norte del país donde el motor económico dependió del potencial comercial y de trabajo de las ciudades extranjeras.

Esta perspectiva integra cierta revalorización de la subjetividad individual como variable a considerar dentro de las causas de la migración. Será el mismo Singer el que hable de las "motivaciones individuales" (subjetivas) de la migración frente a las "causas externas" (estructurales e históricas).

La posición campesinista es una derivación de la tendencia marxista y supone que la migración es una estrategia que tiene el campesinado para articularse al modo de producción capitalista. Ésta, más que ser una condición de proletarización es un mecanismo por el cual se transfieren excedentes del modo de producción campesino al capitalista. La migración es para el campesino una medida de adaptación y la asume de acuerdo con sus necesidades y posibilidades de subsistencia.

El enfoque modernista o individualista, también llamado dualista, argumenta que la migración es el resultado de los motivos que orillaron al individuo a cambiar de localidad, es decir, pone el énfasis en la decisión voluntaria del migrante de cambiar de residencia. Este cambio de residencia es el resultado de la evaluación subjetiva de las condiciones inmediatas de existencia, catalogadas como tradicionales, frente a aquéllas catalogadas como modernas, generalmente proporcionadas por los polos urbanos. Este postulado supone que la migración depende de los efectos que los factores modernizadores producen en los sujetos. Algunos de estos factores de atracción serían el acceso a servicios tales como educación, salud, vivienda o bienes, promovidos por los medios masivos de comunicación.

Esta corriente aborda, aunque de manera limitada, las percepciones que los migrantes tienen sobre su situación. El enfoque dualista supone la existencia de motivos psicológicos y culturales en las decisiones individuales de aquellos que optan por migrar, es decir, que enfrentan el cambio y viven la oposición tradición-modernidad.

## LAS CAUSAS DE LA MIGRACIÓN

De acuerdo con los *corpus* o biografías de las mujeres ocupadas en la economía informal en Chihuahua trabajados hasta el momento, dos han sido los motivos causantes de la migración: el conflicto familiar y la escasez de oportunidades de empleo por parte del padre. En todos los casos nuestras protagonistas tuvieron con-

flictos con algún pariente cercano, en particular con la madre. Es revelador que siendo mujeres la consideración de cambiar de residencia y de desligarse casi por completo del lugar y la familia de origen se haya suscitado en gran medida por ese conflicto con la parte materna (sea consanguínea o no).

Como resultado del trato que recibieron por parte de sus madres durante la infancia (infancia es futuro dicen apropiadamente ciertos estudiosos de la condición humana), las protagonistas fueron forjando paulatinamente cierta idea de "partida e independencia", idea que no implicó tal vez un rompimiento definitivo con lo anterior, pero que sí estimuló la proclividad a generarse un nuevo proyecto de vida, "lejos o fuera" de lo vivido hasta el momento.

En uno de los casos se señala que fue desde los cuatro años cuando se iniciaron los conflictos con la madre y que no fue sino hasta los 19 años que se tomó la decisión de abandonar el hogar. Se ha tomado como referencia el argumento de Lourdes Arizpe sobre los motivos inmediatos o precipitadores de la migración, aquí la decisión de cambiar de residencia se dio, por un lado, cuando en consonancia con el pensamiento campesino se evaluó: causar el menor daño económico a la familia en su consumo *per capita* y la intensidad de fatiga en el trabajo (cuando se previó que otro integrante de la familia la supliría en las responsabilidades domésticas y en el trabajo en la milpa) y, por el otro, cuando se percibió "muy en el interior" que ése y no otro era el momento exacto para la partida. Existe la conjugación de una situación material o económica concreta con otra eminentemente subjetiva. Cabe decir que en este caso la mujer, sobre todo en la adolescencia, tuvo presente la información que llegaba al pueblo sobre lo que significaría vivir en la ciudad, lo que a nuestro parecer alimentó su imaginario y proclividad personal hacia el ámbito citadino.

Algo similar sucedió con otra de las mujeres al aplicar cierto cálculo económico que pretende beneficiarla tanto a ella como al resto de la familia para así desprenderse de la autoridad materna. Siendo una de las hermanas mayores, comienza a proporcionarse autoempleos (que la habilitan y la adiestran para manejarse en las redes del intercambio y la circulación de bienes) cada vez más complejos y demandantes. Llegado el momento, "su momento", decide demostrar ante las autoridades paterna y materna que lo mínimo para la subsistencia familiar puede ser adquirido a través de su trabajo informal, y por lo tanto puede emigrar a la ciudad y trabajar en el comercio o la venta de temporada junto con algunas de sus hermanas.

Hay que señalar que más allá de exhibir las causas o los motivos que propiciaron la migración en un número determinado de casos queremos persuadir de que si bien existieron "causas externas" (histórico estructurales) que presionaron sobre la reconfiguración de la familia tradicional en el norte de México, sobre todo en los últimos 30 años (momento en que empieza a dominar la tendencia urbano-industrial sobre la actividad rural y a darse una explosión demográfica y una acelerada inmi-

gración hacia las ciudades), también existieron rasgos subjetivos que alimentaron el imaginario de estas mujeres y su capacidad de decisión.<sup>2</sup>

Al hablar de las causas de la migración, hay que tomar en cuenta el comentario de Arizpe en el sentido de que el fenómeno es multifactorial y no pueden negarse ni minimizarse los factores individuales y subjetivos. Es decir, no podemos abusar de una teoría y caer en determinismos señalando que en todos los casos y en todos los grupos sociales (aún los definidos según el género) las causas de la migración son histórico-estructurales: falta de tierra, de empleo, de recursos económicos, etcétera. Hay que considerar otros motivos, como el ciclo de vida de la familia y sus relaciones de parentesco: la muerte, la partida o la llegada de uno de sus miembros, una disputa o un rompimiento debido a la rivalidad entre los integrantes de un mismo género (relación madre-hija), la reubicación de los roles de sus integrantes, etcétera.

En conclusión, las causas estructurales e históricas así como los motivos personales y subjetivos deben conjuntarse para obtener modelos explicativos más eficaces, tanto macrosociales como de pequeño alcance. Faltaría definir los vasos comunicantes entre una y otra esfera de análisis.

#### MIGRACIÓN E HISTORIA DE VIDA:

##### ¿QUIÉNES SON ESAS MUJERES?

El fenómeno migratorio al que hacemos referencia se ubica dentro de los desplazamientos socioespaciales definitivos del campo a la ciudad. Entre sus múltiples causas destacan las relaciones de parentesco, los roles y las percepciones individuales de los sujetos sociales que al subjetivizar el conflicto intrafamiliar deciden cambiar su situación de vida. A partir de ello proponemos un marco explicativo que articule los motivos y las causas tanto histórico estructurales como dualistas. En los primeros entendemos las relaciones de parentesco como relaciones de producción; en los segundos además de una decisión personal y subjetiva existe un elemento expulsor dominante: romper con la atadura matriarcal, y un elemento de atracción: la búsqueda de independencia económica. Para este análisis hemos considerado pertinente recurrir a algunos pasajes de las historias de vida de tres mujeres migrantes o de familias migrantes seleccionadas de un grupo de seis.

Adela, como la llamaremos de ahora en adelante, es una mujer de 48 años de edad originaria del estado de Oaxaca. Desde hace siete años Adela se ocupa en la venta de alimentos en la vía pública en la ciudad de Chihuahua. Vivió su niñez y adolescencia responsabilizándose de las tareas domésticas y de las actividades del trabajo

<sup>2</sup> Sobre el cambio económico y social llevado a cabo en el estado de Chihuahua en los últimos 50 años, véanse Fernández, Reygadas y Sariego.

agrícola. Destinaba gran parte de su tiempo al aseo del hogar, al cuidado de los hermanos menores y a la preparación de los alimentos (fundamentalmente tortillas); en "la milpa" cooperó en faenas como el desyerbe, la siembra, el levantamiento de la cosecha, la recolección y la caza.

Adela había adquirido habilidades y conocimientos que le garantizaban una eficaz articulación con el medio así como un papel responsable al interior de la familia, sin embargo fue ese grado de madurez lo que le permitió tomar la decisión de emigrar. La idea del "dasarraigo" se originó desde muy pequeña, debido al fuerte carácter de su madre. Esta confrontación cotidiana fue fortaleciendo la idea de salirse de su casa y ser "independiente". A los 19 años Adela evaluó su vida y decidió emigrar: considera que su hermana menor "ya" puede sustituirla en el cumplimiento de las responsabilidades domésticas y agrícolas al mismo tiempo que reafirma que "ése", y no "otro", es el momento preciso para salir del pueblo y de su casa, para no volver.

Con la ayuda de parientes y amistades Adela se traslada a Salina Cruz, Oaxaca, donde trabaja a destajo en una empacadora de camarón. Aquí aprende lo que es el trabajo industrial y vive de un magro salario. "Para su suerte" seis meses después tiene la oportunidad de dirigirse hacia la ciudad de México y comprobar lo que de ella le habían contado. En la capital Adela se incorpora al servicio doméstico y es durante estos años que se suceden algunos de los momentos más significativos de su vida: la maternidad, la viudez y la consumación de su independencia.

Con la ayuda de algunas amistades, en 1990 Adela se traslada a la ciudad de Chihuahua, donde continúa trabajando en casas particulares. Sin embargo, al poco tiempo de haber llegado a Chihuahua, Adela abandona dicho oficio y decide subsistir de la venta de alimentos en la vía pública, actividad que ejerce actualmente.

La migración de Adela ha significado un cambio total en su vida. Primero la "ruptura" de todo vínculo con el recuerdo doloroso de su madre, segundo la posibilidad de "reconstituirse" como sujeto social en los nuevos ambientes. Su postura la llevó a buscar —y hasta cierto punto a conseguir— su idea de independencia, imposible de llevar a cabo en el lugar de origen, bajo las condiciones autoritarias (por parte de la madre y familia materna) de las cuales huyó. El desplazamiento geográfico, junto con la movilidad social, amplió su horizonte cultural y económico, atemperó su carácter y afinó sus capacidades personales ante la necesidad de adaptación y de subsistencia en diferentes contextos.

El segundo caso es el de Delia, mujer de 56 años originaria de Nonoava, Chihuahua, población rural catalogada como cabecera municipal. Viuda y madre de un hijo, vive actualmente de la venta, en su propio hogar, de enseres domésticos y deportivos. Delia vivió la primera etapa de su vida aparentemente sin muchas contradic-

ciones. Durante los primeros siete años sus actividades se concentraron en el cuidado de los hermanos menores, la limpieza de la casa y la asistencia a la escuela. Como parte fundamental de su infancia y adolescencia recuerda el trato cotidiano con los trabajadores del rancho de su padre, muchos de ellos indígenas de origen tarahumara.

A raíz de la muerte de la madre, ocurrida a temprana edad, Delia enfrentó un cambio constante de residencia. El padre, ganadero de oficio, buscó en todo momento mejorar las condiciones de vida de sus hijos, sin embargo, este periodo fue de dificultades y de agravios para la familia. Por un lado los hermanos varones de mayor edad abandonan la escuela y se integran en el mercado laboral, por el otro, la ausencia de la madre y la insatisfacción por el bienestar obtenido orilla a una cierta recomposición de los roles familiares, por lo que las mujeres deciden conseguir empleos en la localidad.

Delia recuerda que tuvo que dividir su tiempo entre apoyar las tareas domésticas —asear, guisar y tejer— y conseguir recursos fuera de la casa. Rememora vivamente cómo uno de sus primeros “trabajos” consistió en vender bolsitas rellenas de piedra molida en metate. Uno de los sacrificios más significativos para ella fue tener que abandonar temporalmente la escuela. Cabe señalar que no fueron solamente los problemas económicos los que orillaron a Delia y a sus hermanos a cambiar de residencia, sino también la relación tirante que se estableció entre los hermanos y la madrastra, al poco tiempo de que su padre se casara por segunda vez.

Con la anuencia del padre, Delia y sus hermanos deciden trasladarse a la ciudad de Chihuahua. Y es aquí donde encuentra el medio de subsistencia sobre el que girará el resto de su vida laboral, las ventas, y donde se desarrollan los momentos más importantes de su trayectoria vital, el matrimonio, la independencia económica, la maternidad y su labor altruista con los tarahumaras, migrantes venidos de la sierra a la ciudad.

Delia ha trabajado desde los 15 años en la venta de artículos domésticos y deportivos. Dicha actividad ha sido por mucho tiempo no sólo su medio de subsistencia sino el mecanismo a través del cual ha podido demostrar su capacidad y eficiencia en uno de los empleos más difíciles en estos tiempos: las ventas y el manejo de personal.

Las concepciones que Delia guarda sobre el impacto que la migración tuvo en su vida se resumen en una palabra: emancipación. Para Delia y sus hermanas el cambio de residencia trajo ventajas como la posibilidad de estudiar, independencia respecto a la autoridad paterna y para ella en particular representó la autorrealización a través del trabajo ya que éste le proporcionó posibilidades de adiestramiento en un área específica como el comercio en pequeño.

El tercer caso corresponde a Celia, mujer tarahumara radicada en la ciudad de Chihuahua y originaria de Nararachi, población de la baja tarahumara perteneciente al municipio de Carichi. De 28 años de edad, casada y con cuatro hijos, actualmente dedica la mayor parte de su tiempo al bordado y a la confección de artesanías, que vende sobre pedido.

Durante los primeros siete años de su vida Celia cumplió y aprendió sus responsabilidades cotidianas: acarreó el agua, cuidó de los hermanos menores, ayudó en la preparación de los alimentos, desyerbó la parcela para el cultivo, recolectó leña y participó en los eventos ceremoniales y en las festividades de la comunidad.

A los siete años Celia tuvo que salir de su casa para evitar ser maltratada por su madre. Vivió seis años con una "tutora" que la procuró y le enseñó el oficio de la confección. Tomó la decisión de regresar con su madre cuando ésta le prometió que no la maltrataría más. Poco después, a los 13 años, su familia emigró a la ciudad de Chihuahua en búsqueda de mejores oportunidades laborales.

Se establecieron en una de las primeras colonias llamada El Oasis. Tanto para Celia como para los otros integrantes de su familia ese hecho fue importante en sus vidas porque les permitió acceder a cierto tipo de bienestar social y económico imposible de obtener en la Sierra; el padre consiguió trabajo, la familia se alimentó mejor y ella pudo vender un mayor número de artesanías. Además pudieron combinar las costumbres ciudadinas con sus propias tradiciones. Celia reconoce que la ciudad fue el sitio donde se terminó de "formar", es decir, donde ha desarrollado su vida familiar, social, económica y cultural.

## TIEMPO Y ESPACIO

### COMO EJES PARA LA RECONFIGURACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

La migración, ya sea como fenómeno experimentado en familia o individualmente, proporciona elementos para el análisis de los procesos cognitivos e interpretativos propios de la cultura de los migrantes. Para este estudio se tomó el caso de un grupo de mujeres de origen rural que a través de su inserción en el trabajo informal modificó, o por lo menos contravino, la normatividad ideológica patriarcal. Quiero destacar que la experiencia migratoria ayudó en la conformación conceptual e interpretativa de las protagonistas en dos nociones fundamentales: tiempo y espacio.

Las protagonistas usan y codifican sus nociones de tiempo al definir los momentos más significativos de su vida, al delimitar el término y el inicio de cada ciclo vital. En este sentido la migración se presenta como un mecanismo organizador del tiempo. Edmund Leach señala que el tiempo es un factor ya dado en la sociedad contemporánea y que su uso y representación dependen de la situación social de

cada individuo. Estas mujeres reconfiguraron su noción de tiempo y con ello la línea o historia de su propia existencia a partir de "un antes" y "un después" marcados por el hecho migratorio.

Esta noción de tiempo conjuga elementos histórico estructurales e individuales porque toma en cuenta el contexto sociohistórico de las protagonistas (capitalismo dependiente que las obliga a ubicarse en los márgenes de la subsistencia), al mismo tiempo que su experiencia personal (con toda su capacidad subjetiva a cuestas), pues en última instancia fueron ellas quienes decidieron cuándo, cómo y hacia dónde emigrar.

Esto remite a una concepción lineal del tiempo en la que los sucesos no tienen por qué repetirse, es decir, la decisión de emigrar siempre conlleva la esperanza de mejorar las condiciones de vida, que además, a los ojos de los actores sociales resultan cualitativamente diferentes.

Respecto a la categoría de espacio retomamos las ideas de Giddens en el sentido de que los recorridos vitales se dan en contextos físicos y de que la gente actúa en demarcaciones espacio-temporales que delimitan los escenarios de interacción entre los sujetos y el medio. La migración, entonces, organiza el tiempo del individuo al mismo tiempo que lo obliga a impregnarse del ambiente, es decir, a conocer, interpretar e interactuar en un nuevo contexto físico y social.

Estos nuevos ambientes exigieron de las protagonistas una rápida adaptación, lo que estas mujeres migrantes realizaron al incorporarse de manera efectiva a las oportunidades de empleo locales. Dicha capacidad de adaptación dependió, sin embargo, de los procesos cognitivos y de simbolización adquiridos previamente. Es decir, si en la infancia y la adolescencia fueron adiestradas como cocineras, costureras, comerciantes, etcétera, o desarrollaron grandes capacidades en la lucha por la subsistencia, al emigrar y establecerse en nuevos espacios reprodujeron la cultura adquirida adaptando sus potencialidades a las nuevas circunstancias.

La migración puede ser interpretada como un hecho que marcó la trayectoria de sus vidas al mismo tiempo que recreó la subjetividad de cada una de ellas. Podemos concluir, entonces, que el fenómeno migratorio pone en juego la capacidad de adaptación del sujeto social en ámbitos espacio-temporales diferentes a los de origen, propiciando un reacomodo de los referentes culturales adquiridos en la niñez y la pubertad.

## BIBLIOGRAFÍA

Arizpe, Lourdes

1978 *Migración, etnicismo y cambio económico (un estudio sobre migrantes campesinos a la ciudad de México, El Colegio de México, México.*

**Fernández, María Patricia**

1986 "Maquiladoras y mujeres en Ciudad Juárez (México): paradojas de la industrialización bajo el capitalismo integral", en *Mujer y trabajo en México*, núm. 31, Secretaría del Trabajo y Prevención Social, México.

**Giddens, Anthony**

1991 *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*, Amorrortu editores, Argentina.

**Godelier, Maurice**

1989 *Lo ideal y lo material. Pensamientos, economías y sociedades*, Taurus, Madrid.

**Leach, Edmund**

1972 *Replanteamiento de la antropología*, Seix Barral, Barcelona.

**Reygadas Robles-Gil, Luis Bernardo, et al.**

1994 *Familia y trabajo en Chihuahua. Estrategias de inserción laboral de las familias rurales y urbanas del estado de Chihuahua*, Serie Estudios Regionales, núm. 9, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua.

**Rionda Ramírez, Luis Miguel**

1992 *Y jalaron pa'l norte. . . Migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano. Copándaro de Jiménez*, INAH/Colegio de Michoacán, México.

**Sariego, Juan Luis (coord.)**

1998 *Historia general de Chihuahua. Periodo contemporáneo. Primera parte. Trabajo, territorio y sociedad en Chihuahua durante el siglo XX*, Gobierno del estado de Chihuahua, Chihuahua.

**Singer, Paul**

1972 "Migraciones internas: consideraciones sobre su estudio", en Muñoz, , et al., *Migración y desarrollo*, CLACSO, Argentina, pp. 45-67.